

Edificio “Annan”: Patrimonio Cultural y Signo de identidad pergaminense

Marina Calderone / UNNOBA / marina.calderone@gmail.com

Victoria Luján Sánchez / UNNOBA / victoria.lujan@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “*Confeccionando la Ciudad. Los efectos de la Instalación de la fábrica Annan de Pergamino*” que propone analizar los efectos que tuvo el emplazamiento de la emblemática fábrica argentina de confecciones en el desarrollo de esta ciudad del noroeste bonaerense, y proporcionar a la vez fuentes documentales que contribuyan a la reconstrucción de su historia e identidad. Particularmente, profundiza en la historia del edificio que fue su sede central, sobre calle Merced 646/648, a partir del relevamiento y análisis de diversas fuentes de evidencia: documentación correspondientes a trámites de permiso de obra ingresados en la Municipalidad de Pergamino (1958-1970); distintas publicaciones locales, y entrevistas realizadas en el marco de la investigación a ex trabajadoras y trabajadores de la fábrica.

El imponente edificio era el reflejo de una ciudad pujante cuyo desarrollo demográfico y urbano florecía de la mano del modelo de industrialización por sustitución de importaciones. Fue sede productiva y administrativa de la empresa, albergando a diario y de forma ininterrumpida durante 20 años, más de dos mil empleados, especialmente mujeres, quienes constituyeron la mayor parte del personal obrero de la empresa.

Su construcción se inicia en 1958, produciéndose posteriormente una serie de reformas edilicias, ampliando y reformando sus instalaciones con tecnología de avanzada y materiales de excelente calidad, llegando a contar con 6079,07m² cubiertos, distribuidos en una planta baja y nueve pisos. Este coloso vertical en el centro de una ciudad de llanura, inicia su declive a partir de 1981, año en que Annan de Pergamino comienza su proceso de cierre a raíz de la política de liberalización de los mercados implementada por la dictadura militar. Sin embargo, aún luego de 40 años de abandono se mantiene como hito visual sobre el perfil pergaminense, constituyéndose en signo de la historia local.

Introducción y marco teórico-conceptual.

La UNESCO define el patrimonio como el legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras. Incluye en esta definición un conjunto de manifestaciones diversas, tangibles e intangibles, que conforman un sello de identidad.

Hoy el patrimonio material adquiere todo su sentido a través del enfoque de su memoria, implícito en los valores que le otorga la sociedad en su condición patrimonial. El patrimonio tangible se comprende entonces como memoria materializada.

A partir del siglo XIX, podemos hablar de un nuevo tipo de bien patrimonial: el patrimonio industrial, que como restos materiales de la industrialización son considerados bienes industriales con valor histórico.

En Argentina, el patrimonio industrial constituye un legado reciente. Los cambios económicos-productivos generados por las políticas neoliberales y la globalización de las últimas décadas del siglo XX, llevaron a situaciones de obsolescencia y posterior abandono de edificios industriales, siendo muy pocos los casos en los que pudieron ser mantenidos en funcionamiento en actividades productivas heredadas de su pasado, originales o derivadas. Por lo general estos edificios han perdido su función económica-productiva originaria, constituyéndose en cascarones vacíos de vida.

Ahora bien, como señalan Lalana Soto y Santos y Ganges (2009)¹, el patrimonio industrial es tanto un elemento material, tangible, como su interpretación intangible, es a la vez continente y contenido. Los restos industriales deben entenderse también desde una perspectiva territorial integral.

El patrimonio industrial es, a la vez, presente, pasado y futuro. Presente porque existe en la realidad, a veces como símbolo de identidad colectiva y otras como un “espacio en blanco” de nuestras ciudades, ya sea por la falta de conocimiento o por considerarlo un elemento desagradable o inseguro. Pasado por cuanto es un testimonio, un acumulador de herencias, un lugar donde se materializan las experiencias, las aspiraciones, los errores –

¹ Lalana Soto, José Luis y Santos y Ganges, Luis. 2009. Las fronteras del patrimonio industrial. En Lámpara: Patrimonio Industrial, N°2, pp. 7-20. España: Ed. Asociación Lámpara. Patrimonio Industrial. ISSN 1888-4784.

*fuerza de conocimiento- de nuestros antepasados. Futuro porque será parte del legado, del patrimonio, que dejaremos a las sociedades venideras, ya sea convertido o no en recurso.*²

Siguiendo a Vicenti Partearroyo (2007)³, la función de la preservación del Patrimonio Industrial es mantener la memoria colectiva de la historia de los últimos dos siglos, además de poder ser un objeto de estudio que nos permita conocer la vida cotidiana y las formas y los medios de trabajo de esta época. El patrimonio actúa como intermediario, como nexo necesario entre el ayer y el hoy, transportando en sí mismos y en su relación con otros, gran cantidad de información que nos permite referenciar procesos concretos. (Ceva y Tuis, 2008)⁴

En este contexto, el elemento patrimonial industrial posee unas características que lo hacen muy diferente de otros tipos de patrimonio. La mayor diferencia es que su importancia no reside en su singularidad, sino, por el contrario, en su implantación e impacto en un determinado lugar.

*La singularidad absoluta de un objeto o, sobre todo, de un edificio de carácter industrial es algo excepcional. Es más habitual que la particularidad responda a cómo ese edificio o conjunto se ha implantado en el territorio que ocupa, de qué modo ha alterado el paisaje original y ha repercutido en la vida de la región, en su cultura, además de las particularidades técnicas que podía tener esa fábrica. La importancia intrínseca del edificio o paisaje es tan importante como lo que supuso para la gente que lo vivió...*⁵

En base a estas conceptualizaciones, el edificio que funcionó como sede central de la empresa de confecciones Annan de Pergamino durante buena parte del siglo XX - más conocido como "Edificio Annan"-, ubicado sobre calle Merced 646/648 de la ciudad de Pergamino, podría ser considerado patrimonio industrial. Sin embargo, no será el objetivo de este trabajo discutir la necesidad

² Op. Cit. Lalana Soto y Santos y Ganges, 2009, pág. 16.

³ Vicenti Partearroyo, Ana. 2007. Perspectivas sobre la Arqueología Industrial. Revista Arqueoweb: Revista sobre arqueología en Internet, , Vol. 9, Nº 1 . ISSN-e 1139-9201.

⁴ Ceva, Mariela y Tuis, Claudio. 2008. El patrimonio cultural en el parque industrial Algoselán Flandria En IV Congreso Iberoamericano de Ambiente y Calidad de Vida, 5to. Congreso de Ambiente y Calidad de Vida, San Fernando del Valle de Catamarca.

⁵ Op. Cit. Vicenti Partearroyo, 2007, pág. 10.

de conservación del Edificio Annan en tanto bien industrial material con valor histórico, sino recuperarlo en tanto objeto de estudio, y de esta forma preservarlo como signo de identidad que se encuentra presente en la memoria colectiva de los habitantes de Pergamino. El imponente coloso de 9 pisos que se mantiene actualmente como hito visual sobre el perfil de esta ciudad de llanura, nos ofrecerá una ventana de interpretación a la historia local, transportando información que nos permitirá referenciar procesos concretos, conocer la vida cotidiana, las formas y los medios de trabajo de la sociedad pergaminense durante buena parte del siglo XX.

Metodología de análisis y fuentes de información.

El proyecto de investigación en el que se inscribe el presente trabajo puede definirse como un estudio de caso, orientando el análisis de muchas propiedades concentradas en una sola unidad⁶. El marco conceptual y metodológico adoptado para su desarrollo, corresponde a la rama de la historia social denominada microhistoria (Revel, 2005; Levi, 1993) y al subcampo de la “historia cultural urbana” (Gorelik, 1999) caracterizada por la diversidad de fuentes y discursos utilizados para recrear las manifestaciones culturales. En términos de Quesada Avendaño (2009)⁷: una “microhistoria cultural urbana”.

La microhistoria, como práctica, se basa esencialmente en la reducción de la escala de observación a un análisis microscópico con un estudio intensivo de una gran diversidad de fuentes. Esta diversidad permite examinar los fenómenos de investigación desde múltiples perspectivas, en sus escenarios concretos de acontecimientos, de forma holística y contextual, captando la complejidad propia de la vida social y recuperando la presencia, el papel y el significado de los actores en el desenvolvimiento de los procesos sociales. (Neiman y Quaranta, 2006)⁸ La microhistoria cultural permite entender entonces el aspecto particular de un espacio en un tiempo y geografía determinado, ya

⁶ Este trabajo se complementa con los avances y las conclusiones expuestas en los Congresos de Historia de los Pueblos precedentes. Los mismos permiten comprender el caso de estudio desde sus distintas dimensiones de análisis.

⁷ Quesada Avendaño, Florencia (2009) La ciudad como sujeto: la historia urbana cultural y la producción social del espacio. En *Mesoamérica*, 51 (enero-diciembre de 2009)

⁸ Neiman, G. y Quaranta, G. (2006). “Los estudios de caso en la investigación sociológica”. En Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 213-237). Barcelona, España: Ed. Gedisa.

que enfatiza la contingencia y la autonomía de las formas culturales. Sin embargo, aunque en nuestro estudio nos concentraremos en el territorio correspondiente a la ciudad de Pergamino, siempre debemos considerar el contexto mayor y el proceso general en el que se llevaron a cabo las dinámicas o procesos de cambio. (Quesada Avendaño, 2009)⁹

Particularmente, el objetivo del presente trabajo será profundizar en la historia del edificio que fue sede central de la empresa confeccionista Annan de Pergamino, ubicado en el centro urbano de la ciudad homónima.

Buena parte de la información expuesta resulta del relevamiento y análisis de las siguientes fuentes documentales:

- Material periodístico reunido de distintas publicaciones locales: la revista "Pergamino entre 15 días", editada entre 1966 y 1971¹⁰; la publicación institucional del Club Sirio Libanés de Pergamino de 1969¹¹, y ediciones del Diario La Opinión del decenio 1960 -1970.
- Documentación correspondientes a trámites de permiso de obra ingresados por la empresa en la Municipalidad de Pergamino entre 1958 y 1970 período que abarca desde los inicios de la construcción del edificio (incluyendo la demolición de una edificación preexistente) y las posteriores ampliaciones.
- Entrevistas realizadas en el marco de la investigación a ex trabajadoras de la fábrica Annan de Pergamino¹², cuyos relatos aportaron numerosos datos y detalles del edificio como así también los usos que se hacían del espacio.

Como mencionamos anteriormente, consideraremos al edificio desde su dimensión patrimonial tangible e intangible. En este sentido, el trabajo estará organizado en dos 2 grandes secciones: por un lado el análisis del edificio en

⁹ Op. Cit., Quesada Avendaño, 2009.

¹⁰ La revista "Pergamino entre 15 días" comenzó a publicarse el 17 de agosto de 1966. Distribuida en forma quincenal, ofrecía dos números mensuales y algunas ediciones extra, sobre temas específicos. La publicación puede ubicarse en una categoría de género mixto, entre el diario y la revista, tratando temáticas de diversa índole con espíritu crítico, marcado por una línea editorial católica revisionista, con un fuerte apoyo a la juventud revolucionaria de la época. Bajo estos lineamientos, la publicación pretendía erigirse como una revista de corte "independiente".

¹¹ La revista institucional del Club Sirio Libanés de Pergamino de 1969, fue editada un año después de iniciarse los trabajos para la construcción de la "Ciudad Deportiva", con el fin de informar y promocionar este proyecto que tenía como objetivos hacer de Pergamino un centro turístico obligado y crear fuentes de trabajo durante muchos años. La obra puede considerarse como uno de los logros más importantes de la entidad sirio-libanesa. La publicación de 1969, además de dar a conocer el proyecto de la "Ciudad Deportiva", brindaba un diagnóstico de situación de Pergamino, a través de las secciones tituladas: "La ciudad que crece", "Pergamino edilicio", "Comercio e industria" y "Pergamino industrial".

¹² Entrevistas realizadas por Victoria Luján Sánchez a ex trabajadores de la fábrica Annan de Pergamino y relatos en el marco de Charla-Debate "Annan de Pergamino. Identidad y Memoria (1930-2013)", 12 de abril de 2013, Biblioteca Municipal Menéndez de Pergamino.

tanto espacio arquitectónico, y por otro, el análisis del edificio en tanto espacio social.

Con espacio arquitectónico nos referiremos al espacio diseñado, espacio físico concreto, que puede describirse desde sus aspectos estéticos y morfológicos. Es decir, los restos materiales del proceso de industrialización de la ciudad y cuyo valor está asociado a su dimensión estético-funcional.

Con espacio social nos referiremos a la dimensión intangible de ese espacio arquitectónico, cuya valoración está dada por el vínculo que establecen las personas con él, tanto a nivel individual como colectivo y territorial.

Los vínculos que las personas establecen con los espacios han sido objeto de análisis desde múltiples perspectivas. Según un enfoque de carácter holístico, estos vínculos pueden ser explicados desde la idea de apropiación del espacio¹³, un proceso dinámico de interacción por el que un espacio deviene para la persona (y el grupo) un lugar “propio”. La identidad de lugar y el espacio simbólico son conceptos resultantes de esta interacción. (Vidal y Pol, 2005)¹⁴.

Siguiendo la definición de espacio simbólico propuesta por Valera (1997)¹⁵, el edificio Annan, como estructura urbana, identificaba a un gran grupo de personas que estaban asociados a él a través de la convivencia diaria, no solo laboral, sino también porque compartían experiencias, vivencias, expectativas.

Desarrollo del análisis:

A. Espacio Arquitectónico

¹³ El concepto de apropiación del espacio emerge dentro de la denominada psicología del espacio, propuesta por el núcleo académico de Estrasburgo encabezado por Abraham Moles en los años 60.

¹⁴ Vidal, Tomeu; Pol, Enric. (2005) «La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares». Anuario de psicología / The UB Journal of psychology, [en línea], Vol. 36, Núm. 3, pp. 281-298, Universitat de Barcelona. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61819>

¹⁵ Valera, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. Revista de Psicología Social, 12, pp. 17-30. Específicamente, p. 20.

El autor define el espacio simbólico como «aquél elemento de una determinada estructura urbana, entendida como una categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esta categoría, y que permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto y en cuanto se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos en relación con el propio espacio o con las dimensiones categoriales simbolizadas por éste». Añade además, que para que un espacio simbólico sea así considerado debe ser percibido por los individuos del grupo como prototípico, es decir, con cualidades particulares que derivan de las características físico-estructurales, de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que en éstos se desarrollan o de las interacciones simbólicas entre los sujetos que ocupan dicho espacio.

1. Los inicios

Como hemos desarrollado en trabajos anteriores¹⁶, la empresa “Annan de Pergamino” fue pionera en el desarrollo de la industria confeccionista pergaminense, liderando el proceso expansivo de esta actividad, no sólo abriendo un camino productivo para la ciudad sino también funcionando como uno de los factores dinamizadores de la economía regional durante buena parte del siglo XX. Ocupó un lugar preponderante a nivel nacional e incluso alcanzó una proyección transnacional, a partir de la instalación de plantas fabriles en la República Oriental del Uruguay y en la República del Paraguay.

Fundada por Isaac Elías Annan, inmigrante de origen sirio-libanés¹⁷, este emprendimiento familiar comenzó siendo un pequeño taller: un galpón de chapa construido detrás de la tienda el Siglo en la calle San Nicolás 340. Según los medios locales, seis fueron las primeras máquinas y operarias con las que la firma comercial “I. E. Annan e Hijos”, comenzó su tarea alrededor de 1938. Poco después abre, sobre la misma cuadra -San Nicolás 334-, la ropería El Ciclón.

Recién iniciada la década de 1940, instalan un nuevo taller en la esquina de San Nicolás y Bv. Alsina, con moderna maquinaria, aumentando la producción. Nació así el “Establecimiento Fabril Annan”, bajo la razón social “I. E. Annan e Hijos”, con actividad comercial de importadores y exportadores. La expedición se desarrollaba en calle San Nicolás 340 (Tienda el Siglo) y las ventas en calle San Nicolás 346/348, en un local anexo (Imagen 1).



Imagen 1. Localización de las distintas dependencias de la empresa desde 1938 a 1955 aproximadamente.

¹⁶ Ver Calderone, M y Sánchez, V. L. (Comp.) (2019) Annan de Pergamino. Historia de una fábrica argentina. ISBN 978-987-783-061-3. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.

¹⁷ Isaac Elías Annan llega al puerto de Buenos Aires en 1901, y aproximadamente en 1907, se radica en Pergamino.

En 1950, la empresa compra a la Sociedad Italiana “Forze Unite” el predio ubicado en calle Merced 640-648¹⁸, en pleno centro urbano. En dicho predio se alzaban el Teatro Verdi, edificio de estilo renacentista italiano inaugurado en 1910, y la sede y salón social de la colectividad¹⁹. A finales de ese mismo año se inician los trámites para su habilitación como taller de confecciones.

La obra de remodelación del ex teatro Verdi comenzó en 1955 con aprobación de la Municipalidad de Pergamino a través del Jefe División de Obras Públicas y Vialidad Arquitecto Jorge Spika y a cargo de la empresa constructora Germán Alberico - Héctor Safar²⁰. Una fotografía de la primera mitad del SXX (imagen 2) muestra, a la izquierda del encuadre, la fachada original y “gloriosa”²¹ del Teatro Verdi, que recién en el año 1961 se modifica, y una porción del frente de la sede y salón social de la colectividad italiana, a la derecha.

Imagen 2. (izq.) Fachada original del Teatro Verdi y parte de la sede de la colectividad italiana, 1910.

Imagen 3. (der.) Fachada del edificio (ex Teatro Verdi), 1961.

2. Edificio de calle Merced

1958. Primera etapa

A mediados de 1950, los cuatro hijos varones de Isaac Annan –Moisés, Alfredo, Antonio y Adolfo- se hacen cargo de la empresa, formando “Annan de Pergamino”, bajo la razón social “Annan Industrial y Comercial”.

¹⁸ La firma del boleto de compra-venta del inmueble se celebró el 16 de octubre de 1950.

¹⁹ La obra, a cargo de Leopoldo Maroni, se caracterizaba por sus líneas arquitectónicas y su acústica. Había sido inaugurado el 19 de febrero de 1910, constituyéndose como el segundo teatro que tuvo Pergamino, luego del incendio del Teatro Florida en 1906. Al momento en que los Annan concretan la compra del edificio, funcionaba allí el Cine Select. (Restaino, 11/2/2001). Toscani (2001:45) señala que “la elección del teatro nunca fue claramente explicada”. Según la autora, “Alfredo Annan en una de las entrevistas comentó que ese fue el local más adecuado a las nuevas necesidades que se ofrecía en ese momento en la plaza inmobiliaria”. Realizada la compra, durante mucho tiempo se la interpretó como una derrota del campo cultural a manos del espíritu mercantilista”.

²⁰ El mismo que llevó a cabo la construcción de la Iglesia Ortodoxa San Jorge de Pergamino.

²¹ Ver: S/A (5/2/1961), “Desaparece una de las más hermosas fachadas”. Diario La Opinión de Pergamino, p. 9. Pergamino, Buenos Aires.

Con la diversificación de las líneas de producto y el aumento de la producción, nace la necesidad de ampliar la infraestructura con la que contaba la empresa y, sobre todo, centralizar el proceso de producción, ventas y expedición. Así, a fines de 1958, "Annan Industrial y Comercial", inicia la construcción acelerada de un edificio sito en Merced 646/648, adosado -y conectado- al ex teatro Verdi. La misma empresa constructora Alberico y Safar, que remodeló el ex teatro, estuvo a cargo de este proyecto.

Según la información resultante del relevamiento de documentos provistos por la Municipalidad de Pergamino, en agosto de 1958, "Annan Industrial y Comercial" inicia el trámite ante la División de Obras Públicas y Vialidad, a cargo del Sr. Roberto Jorge, correspondiente a la aprobación de planos y permiso de obra bajo el expediente 240 letra A/1958.

Cabe destacar, que dentro del citado expediente, consta una nota con fecha 6 de agosto, donde Alfredo Annan solicita al intendente Dr. Pedro Bomarito la exención del impuesto a la construcción del edificio sobre calle Merced (exp. 240 letra A/1958, f. 30) y una notificación del 27 de agosto, firmada por Bomarito y el secretario general Carlos Clerc, con respuesta negativa a dicha solicitud. (exp. 240 letra A/1958, f. 33)

Asimismo, figura un documento donde el jefe de obras públicas y vialidad, Sr. Roberto Jorge, el 4 de noviembre de ese mismo año informa "*el monto correspondiente al impuesto de demolición, según establece la ordenanza impositiva art 52 capítulo 11 inciso d*" (exp. 240 letra A/1958, f. 37). La construcción a demoler corresponde a la sede y salón social de la Sociedad "Forze Unite", contigua al ex Teatro Verdi.

Los planos corregidos según lo solicitado por la Municipalidad (exp. 240 letra A/1958, f. 34) fueron presentados a la brevedad, iniciando un nuevo trámite bajo el expediente 387 A de 1958.

En esta ocasión, la obra fue aprobada y cabe destacar la celeridad del trámite, ya que los planos están firmados por el Sr. Roberto Jorge, Jefe de la División de Obras Públicas y Vialidad de la Municipalidad de Pergamino con fecha del 24 de diciembre de 1958 (Imagen 4)

Imagen 4. (izq.) Frente original relevado de los planos aprobados en el exp. 387 A/1958.

Imagen 5. (der.) La fotografía muestra los inicios de la obra, visualizándose a izquierda el ex teatro Verdi, aún con su fachada original, por lo que se infiere que fue tomada entre 1959 y 1960.

De la observación y relevamiento de estos planos se pudieron obtener algunos datos sobre las características del edificio:

El mismo se desarrolla sobre un terreno de 710.03 m²., ubicado sobre calle Merced, acera noreste. Conformado por planta baja de 656,53 m² y 7 pisos de 635 m² cada uno, resultando un total de 5295, 90 m² de superficie cubierta.

El diseño arquitectónico es racional funcionalista²², respondiendo a las corrientes imperantes en el período de su construcción. El funcionalismo establece como características morfológicas de sus producciones un diseño a partir de la modulación y estandarización, es decir, la obra arquitectónica está organizada en una malla o cuadrícula; el predominio de líneas rectas, donde las formas exteriores siguen a las estructurales del esqueleto de acero y hormigón; la síntesis de superficies, donde las mismas se presentan de forma continua, sin diferenciar elementos sustentantes y sustentados; el rechazo de toda decoración arbitraria o superflua, el edificio, por su diseño, debe expresar la función para lo que fue creado; la preferencia por la asimetría; y la permeabilidad hacia el espacio interior a través de las cristalerías, gracias a las posibilidades que da la liberación del muro, favoreciendo la creación de espacios interiores luminosos y diáfanos, además de higiénicos y confortables. (Córdova González, 2010)²³. Analizar los aspectos morfológicos del edificio Annan a partir de la consideración de estas características intrínsecas del funcionalismo permite evidenciar en la obra la influencia de este estilo arquitectónico.

Según se observa en la imagen 5, los elementos estructurales (columnas y vigas) muestran - en frente y lateral- el patrón de módulos ortogonales utilizado.

²² El racionalismo, también llamado Estilo Internacional o Movimiento Moderno, es un estilo arquitectónico que se desarrolló internacionalmente entre 1920 y 1965, aproximadamente. Suele ser considerado como la principal tendencia arquitectónica de la primera mitad del siglo XX.

²³ Córdova González, Luis Alejandro (2010) Funcionalismo: modernidad y espacio, en Esencia y espacio número 31, p:70.julio-diciembre 2010, ISSN 1870-9052. Instituto Politécnico Nacional, México. Disponible en: <https://www.repositoriodigital.ipn.mx/bitstream/123456789/25270/1/8-Funcionalismo.pdf>

Estos elementos sustentantes permiten liberar el muro y definir en el frente y contrafrente sendas superficies vidriadas a lo largo de los 7 pisos, permitiendo el ingreso de luz natural durante la jornada laboral, condición necesaria para las tareas de confección (Imagen 6).

Así mismo, en el interior de cada piso, según la observación de los diferentes planos, se dejan visualizar los elementos estructurales distribuidos en forma regular.

Si bien el edificio puede sintetizarse como un prisma rectangular, la distribución de los módulos estructurales no es simétrica. Su distribución responde a la ubicación de elementos funcionales -que hacen al uso del edificio- como es el caso del ascensor y de la cinta transportadora, modificando el ancho modular a lo largo y alto del sector derecho del edificio.

Finalmente, según los planos y la observación en campo, la construcción no presenta aditamentos decorativos, siendo los materiales los encargados de aportar calidad estética.

Imagen 6. Vista actual desde el interior. Se visualizan elementos estructurales (vigas y columnas) y el muro vidriado del frente del edificio.

1959. Segunda etapa.

El proyecto de la fábrica aprobado en 1958 consideraba la edificación de siete pisos, aunque la empresa, en continuo crecimiento, planificaba su ampliación. Es así que en 1959, se proyectan 2 pisos más, completando el edificio de nueve pisos que -hasta el presente- destaca por su altura en la arquitectura local.

A finales de 1959, "Annan Industrial y Comercial", inicia ante la Municipalidad de Pergamino la tramitación correspondiente destinada a la ampliación de su edificio de calle Merced bajo el expediente 319 A/1959. Esta ampliación consideraba la construcción de los pisos 8 y 9 y estaría a cargo de la Constructora Alberico - Safar, como los anteriores proyectos edilicios de la empresa.

Según el citado expediente, el 9 de noviembre de 1959 se aprueban los planos correspondientes a esta ampliación, que proyectaba la construcción de 507,69

m2 en el 8° piso y 128,43 m2 en el 9°, llevando la superficie cubierta total del edificio de 5295,90 m2 a 6022,02 m2.

El Ingeniero civil José Bradac, jefe de Obras Públicas y Vialidad, remite al intendente un documento, también con fecha 9 de noviembre, donde, *“estudiados los planos y planillas de cálculos métricos, justiprecia la obra... y establece aplicar el impuesto... según el art. 45 capítulo 10 inciso a de la Ordenanza Impositiva Vigente.”* (319 A/1959, f 29). Dicho impuesto se abona el 25 de noviembre de 1959, según consta en el expediente.

Los planos permiten observar en el 8° piso un palier y hall de acceso, que dirige, hacia el frente sobre calle Merced, a cinco consultorios: médico, dental, primeros auxilios, Rx y laboratorio, una sala de espera y sanitarios. Hacia atrás, a un amplio espacio destinado a comedor de los empleados, cocina, sanitarios y un sector señalado como biblioteca. Al final, sobre el contrafrente se abre una terraza espaciosa (Imagen 7)

En el noveno piso, se ubicaba la *nursery*, que incluía cocina, sanitarios, sala de lactancia y una terraza amplia sobre calle Merced.

También se pudo relevar información sobre algunos materiales, detallada en los planos, por ejemplo, el piso de mosaico calcáreo en los interiores de ambos niveles y baldosas cerámicas para las terrazas.

Imagen 7. (izq.) Fotografía de los planos originales del piso 8, correspondientes al expediente 319 A/1959.

Imagen 8. (der.) Fotografía de los planos originales del piso 9, correspondientes al expediente 319 A/1959. Detalle de la *Nursery*.

1963. Tercera etapa

Cuatro años más tarde, “Annan Industrial y Comercial” inicia un nuevo expediente, el 153 A/1963 ante la Municipalidad de Pergamino para solicitar el permiso de obra a fin de efectuar una serie de mejoras. Los planos son aprobados con fecha 8 de octubre de 1963 y la Empresa Constructora Alberico - Safar estará nuevamente a cargo.

Las obras a realizar, indicadas en los planos, son de diversas índoles. Por un lado, mejoras de infraestructura (medios técnicos, servicios e instalaciones) necesarias para el desarrollo de la actividad. En este sentido, se instala en el interior de la planta baja, un transformador eléctrico, una caldera y un montacarga.

El transformador eléctrico se coloca detrás de la escalera y se construye junto a él una sala de control para esta fuente de energía.

La caldera se instala en el patio trasero, y para la ubicación del montacarga, se modifica la zona de sanitarios original (1958).

Por otra parte, se realizan obras de remodelación que imprimen al edificio mayor distinción. En el frente, se abre un ingreso vehicular a la izquierda y se modifica el acceso a la cinta transportadora de la derecha, ambas aberturas con cortinas metálicas de enrollar (imagen 8).

La terminación total del muro se resuelve en revestimiento cementicio Iggam salpicrete (textura salpicado), en aquel momento, un producto novedoso en el país.

Se moderniza el acceso principal del edificio ampliando la puerta de entrada -pasa de dos a cuatro hojas de vidrio laminado-, se coloca sobre ella una imponente placa de mármol y se reviste con piso granítico el hall de acceso.

También, se adicionan parasoles de chapa vertical sobre las aberturas del cuarto piso y en su interior se realiza el cambio de los mosaicos calcáreos originales por piso granítico. Cabe destacar que el cuarto piso del edificio albergaba las oficinas administrativas de la empresa: sala de Directorio, gerencia, secretaria y otras oficinas generales, por lo tanto, era un espacio de identidad corporativa.²⁴

Imagen 9. (izq.) Fotografía de los planos correspondientes al expediente 153 A/1963. Frente

Imagen 10. (der.) Fotografía de los planos correspondientes al expediente 370 A/1970. Detalle del comedor.

1970. Cuarta etapa

²⁴ La identidad corporativa o identidad visual de una empresa es la manifestación física de la marca. Hace referencia a los aspectos visuales de la identidad en la comunicación organizacional.

En 1970 la empresa emprende la última modificación de su edificio y esta vez la obra estará a cargo de una nueva empresa constructora dirigida por el arquitecto Francisco Domenech.

El expediente 370 A/1970 se inicia en la Municipalidad de Pergamino el 12 de agosto y es aprobado por el Director de Obras Particulares, MMO Roberto Guido Lollini, con fecha 1° de septiembre de 1970.

La obra consistía en la modificación necesaria del piso 9 a fin de adaptarlo a su nueva función como comedor del personal. Esta modificación, si bien permitió destinar una parte importante del 8° piso a la producción, implicó la desaparición del servicio de nursery dentro de la empresa.

El nuevo comedor tenía dos espacios diferenciados. Un sector mayor, destinado a los operarios, con una capacidad de 21 mesas para 6 personas cada una, y un sector para jefes, más reducido, con solo 3 mesas también para 6 personas.

La cocina estaba equipada de forma industrial con mesada de acero inoxidable, heladera de tres cuerpos, máquina lavadora, secadora de bandejas, cocina de cuatro hornallas, parrilla, dos hornos, plancha bifera y marmita de 100 lts.

Los planos indican que se colocaron pisos de mosaicos cerámicos de 8 x 16 cm y que se realizó un cielo raso de yeso cubriendo el cielo raso a la cal original (Imagen 10).

Al adaptarse la construcción existente (nursery) a los nuevos requerimientos, solo fue necesario ampliar la superficie cubierta en 57.05 m², llevando al edificio de 6022,22 m² a 6079,07 m² totales de superficie cubierta.

Imagen 11. Perspectivas digitales del edificio realizadas por la arq. Cecilia López Calderone a partir de los planos de 1963, fecha de la remodelación del frente, y que corresponde a su morfología actual.

1977. Etapa de decadencia y cierre

Como consecuencia del agotado período de industrialización sustitutiva de importaciones y después de la apertura irrestricta al mercado internacional,

implantada por el golpe militar de 1976, la industria nacional se derrumba. (OEI, 2012).²⁵

En este contexto, Annan Industrial y Comercial comienza una etapa de endeudamiento y de cierre de líneas de producción, como resultado de la imposibilidad de competir de manera eficiente con los productos importados.

Para el 30 de junio de 1981, Alfredo Annan indicaba:

*“es frustrante y triste después de 50 años y más de actuación como empresa argentina tener que informar que en el trimestre transcurrido entre el cierre del ejercicio y estas líneas, no obstante las medidas tomadas, que la situación de la empresa no ha mejorado, sino por el contrario ésta se ha agravado fuertemente...”*²⁶

Hasta 1984, se continuó dentro del edificio de calle Merced con lo que se denominó “Annan Residual”, mientras otros sectores del mismo eran alquilados a distintas firmas.

Finalizado este proceso, quedó prácticamente abandonado durante casi dos décadas, período en el cual se acumuló una importante deuda correspondiente a impuestos y tasas de servicios municipales.

El 25 de agosto de 2000 - tras dos intentos frustrados en mayo de 1999 y junio de 2000- el edificio Annan, sale nuevamente a subasta judicial a través del edicto del Juzgado Civil y Comercial N° 3, referido a la causa “Municipalidad de Pergamino c/ Annan SAIC s/ apremio”. A cargo de la misma estuvo el martillero Roberto Amué.

El edificio fue adquirido por el empresario Hector Ratto, de Gral. Arenales, por la suma de \$100.100, un monto sustancialmente bajo considerando que su valuación en ese momento era de 650 mil pesos.

Si bien el Municipio estaba interesado en la propiedad, su oferta no pudo superar la puja. La iniciativa municipal, según explicaba el Intendente Héctor Gutierrez a los medios locales que cubrieron el evento, era adquirir

²⁵ OEI. (2012). Ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo y la cohesión social. Programa Iberoamericano para la década de los bicentenarios. Específicamente, pág. 17.

Disponibile en: <http://www.oei.es/cienciatecologiainnova.htm>

²⁶ TOSCANI, Aída (5/2011), “La empresa Annan de Pergamino”. En RESTAINO, Rafael (dir.), Diario de Historia Bonaerense. Revista que registra la historia y la cultura bonaerense, Año 1, N° 1, pp. 10-12. Pergamino, Buenos Aires.

el inmueble, refaccionarlo e instalar en él una incubadora de empresas de la confección.

En la edición del Diario La Opinión del 26 de agosto se lee lo siguiente:

“el apogeo de la empresa cristalizó con el levantamiento de un enorme (y más enorme aún para aquella época) edificio-factoría en pleno centro. Por décadas dio trabajo a millares de personas. Por décadas ocupó la atención de la ciudad. Pero la vida siguió cubriendo etapas, abriendo rumbos y marcando ciclos. Ayer, luego de una larga lucha, se cerró una de esas etapas y el martillo ideal del rematador - más duro que el martillo real apto para la demolición- aplicó su último golpe contra el envejecido, casi obsoleto y doloroso complejo, que alguna vez fuera orgullo de Pergamino.”²⁷

B. Edificio de calle Merced: Espacio social

El grupo de los trabajadores de Annan de Pergamino, conformaba una categoría social con dimensiones propias, eran parte integrante de una “familia distinguida” de la ciudad, de una empresa organizada y pujante, con altos estándares de producción, responsabilidad social y reconocimiento internacional.

Estas dimensiones hacían que los individuos del grupo se percibieran como iguales -amén de las diferencias de especialidades y cargos- en cuanto se identificaban con los atributos de la empresa en general y con su representación física urbana: el edificio de calle Merced, un espacio prototípico por sus cualidades físico-estructurales, por las prácticas sociales que en él se desarrollaban y por las interacciones simbólicas entre los sujetos que lo ocupaban.

Asimismo, esta percepción de identidad dentro del grupo les permitía, a la vez, la diferenciación del resto de los trabajadores de la industria de la confección de la ciudad.

²⁷ S/A (26/8/2000), “El martillo cayó sobre un emblema de la ciudad”, en Diario La Opinión de Pergamino. Pergamino, Prov. de Buenos Aires. Específicamente, p.13

El edificio Annan albergó a diario y de forma ininterrumpida durante 20 años, a más de dos mil empleados, especialmente mujeres, quienes constituyeron la mayor parte de su personal obrero y administrativo. Entre los años 2010 y 2015 se localizaron y entrevistaron ex trabajadores que ocuparon variadas posiciones y cargos dentro de la empresa. A través de sus relatos se pudo reconstruir las formas de apropiación del espacio, su simbología en el colectivo y las vivencias vinculadas a la identidad grupal.

A continuación, presentaremos una selección de pasajes que nos permitirán analizar el edificio de la fábrica en su dimensión intangible, en tanto espacio social, cuya valoración está dada por el vínculo que establecen los trabajadores con él, tanto a nivel individual como colectivo y territorial.

El cuarto piso

En los distintos relatos de ex trabajadoras y trabajadores de la fábrica, los espacios se cargan de sentido. Y entre los más mencionados está “el cuarto piso”, destinado a la administración de la empresa. Este espacio se establecía como sede de la autoridad. Como hemos visto en la descripción del espacio arquitectónico, por su ambientación, el mismo se despegaba visualmente del concepto “fábrica” y no era transitado normalmente por el personal obrero. Estas características imprimían en el imaginario colectivo de los trabajadores distancia, respeto y hasta cierto temor.

Las expresiones de los relatos utilizadas para referir a este espacio denotan el significado que adquiere, su dimensión simbólica: era el lugar de “la sentencia”, donde estaban “los escritorios de los jefes”, donde se resolvían conflictos laborales, y donde se tomaban y comunicaban las grandes decisiones, como las suspensiones, sanciones o despidos. Pero donde también se anidan recuerdos de reconocimiento por el buen desempeño en sus labores, como por ejemplo: reconocimientos por productividad o asistencia, regalos en ocasiones especiales, adelantos de sueldo, créditos, etc.

Lidia, con 13 años de edad comenzó a trabajar como mandadera en 1958, y se retiró como oficiala de máquinas especiales en 1966. Ella recordaba en su relato:

*“En otra oportunidad, también, estábamos todas trabajando, todos los pisos trabajando, todo lo más bien, y empiezan a llamar. Una de cada equipo, al cuarto piso. Y en eso qué pasó?: **“Lidia Naser al cuarto piso”**. Ay... **mamita querida. Bue**. Voy al cuarto piso y encuentro unas cuantas chicas de distintos pisos... En cada piso a lo mejor había dos equipos, dos o tres equipitos. Bueno y... Veía todas chicas buenas, todas chicas que sabía yo que eran excelentes empleadas, obreras, viste? Y digo: “Chicas, qué pasa?”. “No sabemos. Nos llamaron, no sabemos.” “Y vos?”. “Tampoco”. “Y vos?”. “Tampoco”. Y nadie sabía nada. Bueno. En eso viene: el señor Alfredo, el señor Pacífico, el señor Chales, el señor Giácomo y el señor Domínguez... Seríamos no sé, unas 20 chicas más o menos... Bueno, estábamos todas ahí, con cara de admiración, porque no sabíamos qué había pasado, y agarra y dice: “Ustedes seguramente se estarán preguntando «por qué estamos acá?».” “Y sí- dijimos todas- la verdad que sí, todas nos preguntamos lo mismo. **No hicimos nada como para que nos manden acá, al cuarto piso**”. “Sin embargo hicieron mucho. Ustedes están acá porque son las elegidas de entre 750 personas. Y nosotros le vamos a entregar a cada una un regalo”.*

Olga, ingresó a la fábrica en 1960, con 21 años de edad. Entró directamente a trabajar al quinto piso, como bolsillera de los pantalones de trabajo Ombú. Su encargada era Dominga Grande. En su relato, Olga recuerda cómo, ante cualquier desorden o mal comportamiento en el horario de trabajo, existía la amenaza de “mandarlas al cuarto piso”:

*“Venía Dominga, que la veía que venía por allá (...) Y por’ ay: “Callate - venía Dominga- Olga, **callate la boca que te mando al cuarto piso**” [risas] “No Dominga, si yo le estaba pidiendo si me prestaba la tijera”, le decía. [risas] (...) Y, era charlatana - porque éramos charlatanas...”*

Al mismo tiempo Olga recuerda:

“Dominguez era un señorito querida! (...) Me levantaba [para ir al 4to piso]:“Señor Domínguez”. “¿Qué le pasa Olga?”. “No –digo- porque yo tengo mucho premio acumulado... y... yo necesitaría cobrarlo porque tenemos a mi papá muy mal”. “Muy bien... Olga Méndola [gesto como escribiendo un

*papel]”. Después, no por parlante- vino él mismo: “**Vaya al cuarto piso Olga**”. Estaba mi papá muy mal, ¿viste? No. Yo de Annan no tengo nada que decir.”*

Paulina ingresó con 33 años de edad, en el año 1953, cuando su marido estaba muy enfermo y ella quería asegurarles a sus hijos la continuidad escolar. Entró como aprendiz planchadora pero rápidamente llegó a ser oficial calificada. En su relato también refiere a la sanción del cuarto piso:

*“Pero nunca, ¡a mí jamás me suspendieron! Ni me insis- ¡ni nada! Ni me llamaron la atención... Como-porque **cuando vos te portás mal te llevaban al cuarto piso (...)** Del cuarto piso que te llaman, ¡te encajaban un buen reto!”*

María, por su parte, que era encargada “revisadora” del equipo de las camisas Manhattan, recuerda también el cuarto piso como el lugar de reunión, donde se resolvían los conflictos o se tomaban decisiones:

*“Y después **se hacían muchas reuniones en el cuarto piso. Reuniones de encargados, así (...)** Se exponía si había algún problema o- o el jefe daba alguna orden... El de planta, viste? (...) Gerente vendría a ser.”*

Parte de la familia

En el contexto de una sociedad industrial moderna, marcada por el modelo de ética del trabajo europeo y el modelo taylorista estadounidense, el trabajo ocupaba un lugar central en la construcción de la identidad. A la pregunta «Quién es usted» se respondía con el nombre de la empresa en la que se trabajaba y el cargo que se ocupaba. Esto definía tanto la rutina diaria y el estándar de vida como los vínculos sociales que se generaban. Los trabajadores pasaban la mayor parte de las horas del día en la fábrica. Este era el ámbito más importante para la integración social. (Bauman, 2008)²⁸

La representatividad de los vínculos generados en el suelo de la fábrica, quedan de manifiesto en este pasaje del relato de Lidia:

²⁸ Bauman, Zygmunt (2008 [2000]), Trabajo, consumismo y nuevos pobres, Barcelona: Ed. Gedisa. Específicamente, Capítulo 1: “El significado del trabajo: presentación de la ética del trabajo”.

*“[refiriendo a una conversación con el Sr. Domiguez, jefe de producción]... ésta es mi segunda casa. Yo **toda la experiencia, todo el compañerismo, todo el amor** de las chicas, el de usted, el de todos, el de mis patrones, lo conseguí acá”. (...) ¡Con 700 personas que había ahí! Le digo: **“Ustedes son mi segunda familia.”**”*

También Paulina, se refiere a las prácticas sociales y las interacciones simbólicas entre los sujetos del grupo:

*“Porque antes **éramos muy compañeros!** Los varones y las mujeres!... **¡Había un respeto!** Había que ver qué respeto había...”*

A pesar de la diferencia de rangos, Paulina destaca la relación de igualdad y fraternidad entre compañeros:

“Éramos todas iguales. No nos decía: “Vos sos encargada” o que- No. Yo era igual que la chica que cosía a máquina. Igual que la que planchaba. Las otras también. (...) Nosotros- allá no había chusmerío. Con los muchachos éramos como hermanos! (...) Era- Éramos todos- Éramos todos compañeros!”

Un piso, una tarea, un color

Los relatos también dan cuenta de cómo, si bien todos se percibían como parte de la “familia Annan”, dentro de cada piso se conformaban subgrupos con dimensiones de identidad diferenciada.

Rosa, oficiala especializada, se desempeñó en el segundo piso entre 1969 y 1972. Su relato da cuenta de estos elementos de diferenciación interna:

*“**Nos daban un uniforme, un guardapolvo, de distintos colores según el piso y así nos distinguíamos.** Había celeste, rosa, azul, dependía del trabajo que hacías... **El mío era azul porque trabajaba con denim que destiñe”**”*

En ésta misma línea, María, que fue encargada del 7° piso entre 1959 y 1974, relata:

*“**Las encargadas todas iguales, el guardapolvo podía ser escocés o a cuadritos chiquitos”**”*

Paulina, cuenta también que este tipo de diferenciación servía a los patrones para controlar que el orden interno en la fábrica se mantuviera:

*“Sí, un piso un color, en otro piso otro color. Así- [refiriendo a Alfredo Annan] Él sabía cuál el color y el piso (...) Y este- **Alfredo nos distinguía a todas...** Que aquella es de aquel piso “qué andás haciendo hoy acá”...”*

La empresa líder

Por otra parte, Lidia también hace visible el sentimiento de orgullo, pertenencia y apropiación cuando -como si hablara de un familiar o un amigo- comenta:

*“Yo a la fábrica grande, ésta de diez pisos, **la vi crecer, la vi nacer, desde los cimientos.** (...) Cuando ya habilitaron eso, era hermoso, porque **era una fábrica grande, con todas las comodidades...** Amplia, con mucha iluminación, buena ventilación, todo tenía.”*

Como se dijo anteriormente, ese sentido de pertenencia a la empresa les permitía, a la vez, diferenciarse del resto de los trabajadores de la industria local, y así lo expresa Lidia:

*“Cuando vos ibas a buscar trabajo al otro lado, y vos decías que trabajaste en Annan de Pergamino, te tomaban con los ojos cerrados. ¿Por qué? ¡Porque sabían que **fue la escuela!** Fue la escuela del trabajo del pantalón, del vaquero y del... y del jean (...) Así que bueno. Ni una palabra. Ellos **enseguida te tomaban en todos lados.**”*

En el mismo sentido, Paulina destaca:

*“Todos los chicos que tienen taller, aprendieron en lo de Annan. Todos. Por ejemplo: el Carlitos Donato, Castillo, Raúl Bermejo, Iglesias, ¡todos ellos!” **Todos tienen talleres gracias a que aprendieron en lo de Annan.**”*

Teresa, que estuvo a cargo del gabinete psicopedagógico-social entre 1971 y 1972, también marca esta diferenciación cuando reflexiona:

*“Creo que **fue una verdadera experiencia de avanzada,** reconocer en la operaria, o en el operario, o en el empleado, un ser humano, que no es un engranaje dentro de una máquina.”*

A modo de conclusión

Vale advertir que el presente análisis de ninguna manera se considera completo. Quedan muchos aspectos por profundizar, que seguramente serán desarrollados en futuras publicaciones.

Ahora bien, a modo de cierre de este trabajo, rescatamos la vinculación entre lo tangible e intangible, no como valores en sí mismo sustanciales, sino desde su dimensión vincular, tanto en lo individual, colectivo, como territorial.

El valor del edificio Annan no está dado únicamente por el valor estético-funcional de su estructura edilicia (espacio arquitectónico), sino también por lo que ésta materializa: experiencias, vivencias, expectativas (espacio social). Si no fuera por ello el patrimonio industrial no existiría como tal.

El edificio Annan en tanto patrimonio tangible es memoria materializada.